

LA OPINIÓN

DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife, Sábado 15 de Octubre de 1898

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este Diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.

Dirijase a la correspondencia al Administrador de *La Opinión*, San Francisco, imprenta.

no número 11

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes. 1'50 Ptas.
En Ultramar y Extranjero, un semestre. 10
Número suelto, 10 céntimos.
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos, a precios convencionales.

DOS TENDENCIAS

Dentro del régimen de silencio y de forzado reposo que el Gobierno del señor Sagasta, invocando sus propios errores, ha impuesto a la nación, va tomando cuerpo entre los ministeriales la tendencia a la continuación del primero, como si nada hubiese pasado aquí y la situación fuese normal.

Esa tendencia es revelada por el anuncio de multitud de proyectos de ley importantes, que los ministros de Gracia y Justicia, Gobernación, Hacienda y Fomento preparan para cuando se reanude la legislatura. En suma, que el mismo Gabinete que ha deshecho tan a su sabor al país se dispone a reconstruirlo, si le dejan.

¡Cosa más natural! Esta serenidad de ánimo del Sr. Sagasta produce entusiasmo en la prensa yankee, en la que la figura del *viejo pastor* va siendo popular.

También se comprende eso. «Es el general que menos daño nos ha hecho», decían los vencedores en una batalla, aplaudiendo al jefe enemigo prisionero. «Es el que más nos ha ayudado», dirían a su vez los yankees del gobernante español que fué a la guerra sin prever sus consecuencias y que la dirigió sin energía y con el éxito y los resultados que estamos tocando.

Ingratos serían en algún modo los yankees si no se aficionasen a la figura del Sr. Sagasta; lo que ya parece menos natural, es que nos aficionemos a ella los españoles; pero todo se andará, dicen los ministeriales, y cuando el país se mire *reconstruido* y flamante, por obra y gracia de la firmeza y sabiduría de un hombre de Estado de primera magnitud, ya puede el partido liberal dormirse sobre sus laureles.

La impresión que en el público imparcial producen tales ilusiones, ó me-

yor dicho, esas amenazas de perpetua desdicha, la ha traducido un político con una frase naturalista atribuida al duque de Rivas y que algo recuerda la de Cambonne en la derrota de Waterloo: «¡Qué porquería!»

Hay mucho de ofensa a la dignidad de la nación en la suposición de que aceptará sin protesta el programa «aquí no ha pasado nada», del Sr. Sagasta y de los ministeriales; pero, en el fondo, el tema no merece discutirse: se hacen aquéllos grandes ilusiones creyendo que la situación podrá vivir, una vez restablecida la publicidad en la prensa y en las Cortes.

Poco codiciable es la herencia; únicamente por deber y por amor al país puede aceptarse, más en cuanto a que está abierta desde ahora la sucesión, en cuanto a la imposibilidad de que un Gobierno como el del Sr. Sagasta, que inspira justísima desconfianza, pueda intentar nada que se parezca a rehabilitación propia desde el poder, y a regeneración nacional, eso no debe ofrecer la menor duda a quien sea capaz de reflexión.

La otra tendencia que pugna por abrirse camino en el momento presente, invoca la novedad, se nos presenta como adversa a la rutina... y concluye ofreciéndonos cosa tan viejo y poco apetecible como un tercer partido monárquico.

Porque esa sería la consecuencia de la eliminación que se pretende de los dos que han turnado durante el período de la Regencia, ninguno de los cuales dejaría de existir porque *El Imparcial* ó el *Heraldo* desde sus columnas lo decretaran.

Un partido más sería, por lo tanto, una perturbación; privaría a la política de algunos elementos útiles y sanos en momentos en que la concentración se impone, y haría en extremo difícil el funcionamiento de las Cámaras y del Gobierno.

Nadie aduce la menor prueba de que el turno de los partidos constitucionales haya influido lo más mínimo en las desdichas de la nación, y, en cambio, es positivo que a esa causa debimos diez años de tranquilidad y de relativa prosperidad en la Península, con más la del reinado anterior. Con turno ó sin él, las causas de las guerras coloniales hubiesen producido sus efectos, a lo que puede añadirse que, mediante aquél, hemos visto, mientras duró la guerra, al Gobierno apoyado en todo lo que restaba carácter nacional por los conservadores.

Los que prometen novedades en esa materia parecen que debieran, como operación preliminar, dar su opinión sobre la idea propuesta en el *Diario de Barcelona* por su ilustrado director, de la transformación del gobierno parlamentario en otro a la americana, ó sea puramente representativo; porque es evidente que, subsistiendo el primero, será un *desideratum*, un perfeccionamiento el turno normal de solos dos partidos habilitados para el Gobierno, y no menos evidente que aquel sistema funcionará mal, ó no funcionará de ningún modo con tres partidos.

Austria-Hungría tiene *sesenta* con representación en sus Cámaras y *quince* que aspiran al ejercicio del poder. La confusión ha llegado a ser tal, que el Imperio se ve amenazado de disolución, no habiendo en él otro vínculo nacional más que la vida del infortunado Emperador Francisco José. ¿Será una situación por ese estilo lo que nos ofrezcan como alta novedad y como porvenir de regeneración los españoles aficionados a partidos terceros?

PARTES OFICIALES

DEL COMBATE NAVAL DE SANTIAGO

I

Parte del almirante Sampson

Nave capitana de los Estados Unidos, *New York*, frente a Santiago de Cuba, Julio 15 de 1898.

Señor.—1. Tengo el honor de pasar el presente parte de la batalla y destrucción de la escuadra española comandada por el almirante Cervera, frente a Santiago de Cuba el domingo 3 de julio de 1898.

2. Las naves enemigas salieron del puerto entre las diez menos veinticinco minutos y las diez en punto a. m., apareciendo la cabeza de la columna cerca de Cayo Smith, a las diez y veintinueve minutos, saliendo fuera del canal cinco ó seis minutos más tarde.

3. La posición de las naves de mi comando frente a Santiago en aquel momento, era la siguiente:

La nave capitana *New York* estaba cerca de cuatro millas al este de su fondeadero y a cerca de siete millas de la entrada del puerto. Había zarpado para Siboney, donde yo intentaba desembarcar acompañado de varios oficiales de mi estado mayor, con idea de ir a la línea sitiadora a consultar con el general Shafter.

Los navíos restantes estaban en sus acostumbrados fondeaderos ó cerca de ellos; distribuidos en semicírculo en torno de la entrada del puerto a contar de la parte del este a la del oeste, en el siguiente orden. El *Indiana* alrededor de una milla y media de la playa; el *Oregon*,—el *New York* tenía su fondeadero entre esos dos barcos—el *Iowa*, el *Texas* y el *Brooklyn*, este último a dos millas de la playa occidental de Santiago.

La distancia que separaba de la entrada del puerto a estos navíos variaba

ba oír; las fraguas volvieron a funcionar y cada uno se entregó a su habitual trabajo.

El resto de la noche y el día siguiente transcurrieron sin que Coquelicot dejase de vigilar, como se lo había ordenado Kerjean.

El bandido, rencoroso por naturaleza, tenía en el corazón la estocada que le había dado *Botón de Oro*, y se había jurado que no quedaría sin venganza.

—Que los asuntos de mi amo se arreglen antes que los míos—se dijo;—pero, paciencia, que ya llegará la mía. Si el barón juzga prudente salvar a esos dos bandidos, mejor para él. Lo que a mí me importa es la cuenta que tengo que ajustar con *Botón de Oro*; el barón perdona y yo condeno... El gitante me ha herido y debe morir. En cuanto al jiboso, también estaba metido en el negocio, y tengo demasiado buen corazón para no separar a dos amigos que tanto se aprecian.

La situación de *Botón de Oro* y de Dagoberto, como se ve, era más peligrosa que lo que se figuraban los dos infortunados bandidos. ¿De que les iban a servir ya los salvoconductos tan deseados? Aquella doble presa, abandonada por la Justicia humana, no se escapaba de las garras del tigre de Kerjean sino para caer en las del chacal Conquelicot.

Por fin llegó la noche; bien pronto iban a dar las doce.

El barón entró en la prisión improvisada en que Coquelicot y sus acólitos vigilaban al gigante y al enano.

—Ha llegado el momento de obrar—dijo a Dagoberto y a *Botón de Oro*.—Se os van a entregar los trajes con los cuales deben disfrazarse el marqués y su criado. No olvidéis lo que ante os he dicho: estáis condenados a muerte si no me salgo con la mía. Recordad, por lo tanto, que vuestra vida está en mis manos.

al ver la expresión de su rostro, era fácil conjeturar que sus reflexiones no eran tristes. Por fin levantó la cabeza y preguntó:

—¿Me has dicho la verdad?

—El señor barón no tiene derecho a dudar, puesto que mi vida está entre sus manos—repuso Dagoberto.—Además, yo no sé hacer traición a medias; era adicto al marqués de Rieux por los salvoconductos; hoy se trata de salvar mi piel, vuelvo la casaca y entrego concienzudamente al marqués de Rieux. Es una acción infame, convengo en ello... pero tanto peor.

—Eres un pilla como a mí me gustan—dijo Luc sonriendo;—voy a preguntar a *Botón de Oro*. Si me confirma tus respuestas, quizás te perdone y saque de tí algún provecho.

XIII

Botón de Oro, medio ahogado, y sobre todo aterrorizado por la idea de ser enterrado vivo, respondió a las preguntas de Luc, y sus respuestas coincidieron con las de Dagoberto.

—Escucha—le dijo el barón,—tu destino está entre mis manos... ¡Mereces cien veces la muerte, y eres bastante inteligente para comprenderlo así; pero tu afortunada estrella permite que tenga necesidad de tí; ¿Quieres servirme fielmente y conseguir, no sólo perdón para tí y para tu compañero, sino adquirir títulos a mi benevolencia?...

—¡Si que lo deseo!—exclamó vivamente el enano.—Que me mande el señor barón y obedeceré cumplidamente.

entre dos y media millas y cuatro millas, siendo esta última el límite de la distancia del bloqueo durante el día.

La extensión del arco formado por las naves era de ocho millas más ó menos. El *Massachussets* había partido á las cuatro a. m. para Guantánamo, en busca de carbón. Su puesto de estación estaba entre el *Iowa* y el *Texas*. Los auxiliares *Gloucester* y *Vixen*, permanecían arrimados á la costa y más cerca de la entrada del puerto que los buques mayores, el *Gloucester* hacia el este y hacia el oeste el *Vixen*.

4. Los barcos españoles salieron velozmente fuera del puerto, con una marcha de ocho á diez nudos por hora y en el siguiente orden: *Infanta María Teresa* (nave capitana), *Vizcaya*, *Cristóbal Colón* y el *Almirante Oquendo*. La distancia guardada entre estos buques era más ó menos de ochocientas yardas, lo que quiere decir que entre el momento en que fué visible el primero en la parte superior del canal, hasta que el último de ellos se halló fuera del puerto, solo transcurrió un intervalo de doce minutos. Detrás del *Oquendo*, á una distancia de mil doscientas yardas, venía el torpedero *Plutón* y tras de éste el *Furor*.

Envueltos en humo

Los cruceros blindados, tan pronto como tuvieron á alcance sus cañones, rompieron en un nutrido fuego contra las naves bloqueadoras, y emergieron del canal envueltos en la humareda de su artillería.

5. En nuestros barcos, frente al puerto, se pasaba á la tropa la revista del domingo.

La señal de «las naves del enemigo se escapan», se hizo simultáneamente en varios buques é inmediatamente se toco generala.

La tropa prorrumpió en vítores al lanzarse á sus cañones y probablemente en ocho minutos abrieron el fuego los barcos cuyos cañones dominaban la entrada.

El *New York* regresó y se dirigió en seguimiento de la flota que escapaba, desplegando la señal «Arrímen á la entrada del puerto y ataquen á las naves» y aumentando gradualmente velocidad, tanto que al fin de la caza en que estaba empeñado, hacia diez y seis nudos y medio, llegando rápidamente cerca del *Cristóbal Colón*. Sin embargo, en ningún momento se puso al alcance de los pesados barcos españoles, y su único lote en el combate, fué el de recibir el no contestando fuego de los fuertes

al pasar por la entrada del puerto y descargar algunos cañonazos sobre uno de los destroyers, en momento en que intentaba es capar al *Gloucester*.

El combate se convierte en caza

6. Los barcos españoles después de salir del puerto, se dirigieron en columna hacia el oeste, aumentando la velocidad de su marcha, hasta donde pudo llegar el poder de sus máquinas.

Los pesados buques bloqueadores que se habían aproximado al Morro en cuanto aparecieron los enemigos, á su mayor velocidad, les hizo un rápido y bien sostenido fuego destructor, que inmediatamente cubrió é hizo callar el fuego de los españoles.

La velocidad de la marcha de los españoles les permitió franquear rápidamente la línea de los barcos bloqueadores y entonces la batalla degeneró en una caza, en la que el *Brooklyn* y el *Texas* tuvieron al principio las ventajas de la posición. El *Brooklyn* conservó esta primacía: El *Oregon*, que desde el principio de la acción navegaba con sorprendente velocidad, tomó el primer lugar.

7. La astuta, hábil y valerosa lucha del *Gloucester* despertó la admiración de todos los que la presenciaron y merece ser recomendada al departamento de marina. Es un veloz barco auxiliar, sin defensa alguna—el yate corsario—y tiene una buena batería de livianos cañones de fuego rápido. Anclaba á casi dos millas de la entrada del puerto hacia el sudeste, é inmediatamente se puso en marcha haciendo fuego sobre las grandes naves.

Destruyendo los destroyers

Antes de que aparecieran el *Plutón* y el *Furor*, el *Gloucester* navegaba despacio, procurando por ese medio una mayor presión de vapor, y cuando los destroyers se presentaron, se dirigió á ellos á toda velocidad y logró colocarse á corta distancia de ellos, y les hizo un fuego prolijo, mortífero y bien nutrido. Durante este combate la batería de la *Socapa* hacia fuego al *Gloucester*.

A los veinte minutos de abandonar el puerto de Santiago, terminaban las carreras del *Furor* y del *Plutón* y moría dos tercios de su tripulación. El *Plutón*, más cerca de la costa, se hundió en la resaca; pocos minutos después el *Furor* se hundía en aguas hondas.

Probablemente hizo mucho estrago en los destroyers el fuego de las baterías secundarias de los acorazados

Iowa, *Indiana* y *Texas*; no obstante, pienso que fué un factor considerable de su destrucción el fuego á alcance próximo de la batería del *Gloucester*. Después de recoger los sobrevivientes de los destroyers, el *Gloucester* prestó excelentes servicios desembarcando y asegurando la tripulación del *Infanta María Teresa*.

8. El sistema de fuga intentado por los españoles, dirigiéndose todos en la misma dirección y en fila, alejó todas las dudas tácticas y todas las dificultades, poniendo en evidencia que el deber de todos los navios de los Estados Unidos consistía en ponerse á alcance, trabar combate inmediatamente y perseguirlos.

Todo esto se hizo rápidamente y con resultados.

Dos prontamente vencidos

Como ya queda dicho, el impetu de la marcha de la escuadra española les permitió pasar por entre una parte de los buques bloqueadores que no pudieron obtener en el primer momento su mayor velocidad, pero sufrieron gran daño en su pasaje y probablemente el *Infanta María Teresa* y el *Oquendo*, fueron incendiados por proyectiles disparados en los primeros quince minutos del combate.

Más tarde, se supo que la manga contra incendios del *María Teresa* fué cortada por una de nuestras primeras balas, y por consiguiente, quedó inhabilitada para apagar el fuego.

Con grandes volúmenes de humo que brotaban de sus bajas cubiertas de popa, abandonaron ambos la lucha y huyeron y dieron en la costa. El *Infanta María Teresa* á las 10 y 50 minutos a. m. en Njma-Njma, á seis millas y media de la entrada del puerto de Santiago y el *Almirante Oquendo* á las 10 y 30 minutos a. m. en Juan González, á siete millas del puerto.

9. El *Vizcaya* permanecía aún bajo los fuegos de los buques mayores. El *Cristóbal Colón* había pasado adelante encabezando la fuga, y pronto estuvo fuera del alcance de los cañones de los principales buques norteamericanos. Pronto fué incendiado el *Vizcaya* y á las 11 y 15 minutos se dirigió hacia la playa y encalló en Aserraderos, á 15 millas de Santiago, ardiendo terriblemente, y con las reservas de su munición que comenzaban á explotar sobre la cubierta.

10. De las naves de los españoles ya no quedaba más que el *Cristóbal Colón*—pero éste era su mejor y más rápido

buque.—Obligado por la situación á navegar cerca de la costa cubana, su única probabilidad de escape consistía en una sostenida velocidad superior. Cuando encalló el *Vizcaya*, el *Colón* estaba cerca de seis millas adelante del *Brooklyn* y del *Oregon*; pero su impetuosidad de marcha tuvo fin y los buques norteamericanos avanzaban sobre él con gran ventaja. Tras del *Brooklyn* y el *Oregon* llegaron el *Texas*, el *Vixen* y el *New-York*.

Desde el puente del *New-York*, se veía claramente que todos los buques norteamericanos estrechaban gradualmente la caza y que no le quedaban probabilidades de escaparles.

A la una menos diez minutos el *Brooklyn* y el *Oregon* comenzaron el fuego alcanzándole—los pesados proyectiles del *Oregon* llegaban aún más allá—y á la una y veinte minutos, se retiró sin disparar un sólo tiro más, arriando su bandera y fué á embicar en Río Torquíno á cuarenta y ocho millas de Santiago.

Pérdida del último buque enemigo

El capitán Cook, del *Brooklyn*, se trasladó á su bordo á efectuar la rendición. Mientras su bote estaba al lado, me acerqué en el *New-York*, recibí su parte y dejé al *Oregon* á cargo de él con orden de salvarlo si era posible y dispuse que los prisioneros fueran trasladados al *Resolute*, que había seguido la caza. El comodoro Schley, cuyo jefe de estado mayor había ido á bordo á recibir la rendición, dispuso que los oficiales llevaran consigo todos sus efectos particulares. Yo no modifiqué esta orden.

11. Considero esta completa é importante victoria sobre las fuerzas españolas, como el feliz resultado de varias semanas de arduo y estrecho bloqueo, tan riguroso y efectivo durante la noche, que el enemigo no se atrevió á hacer su tentativa por la noche, y deliberadamente resolvió hacerla á la luz del día. De esto me informó el oficial comandante del *Cristóbal Colón*...

Todos se portaron bien

12. Cuanto toda la tarea se ejecuta tan bien, es difícil hacer elogios parciales. El objeto que se había tenido en vista al bloquear á la escuadra de Cervera, se había logrado por completo, y cada individuo desempeñó muy bien la parte que le incumbía; el comodoro al mando de la segunda división, los comandantes de las naves, sus oficiales y la tropa. El fuego de los buques de guerra fué nutrido y destructor y la resis-

—El marqués de Rieux y yo somos enemigos irreconciliables—continuó Luc.

—Lo sé hace mucho tiempo.

—Es preciso que uno de nosotros deje de existir. El marqués de Rieux debe introducirse mañana en mi hotel para consumar un secuestro. Quiero que me conduzca esta noche á casa del marqués de Rieux.

—Si el señor barón me lo manda, obedeceré.

—Puedo sorprenderle durmiendo y deshacerme de él para siempre.

—¡Magnífico!

—Pero—prosiguió Luc—quiero mejor dejar caer á mi enemigo en la asechanza que me preparaba. Mañana, á media noche, el marqués pisará los subterráneos; una vez dentro de ellos, no volverá á salir.

—¿Me permite el señor barón que le pregunte cómo obtendrá ese resultado?—dijo el enano.—El marqués, si no me encuentra en el sitio convenido, no dará un paso.

—Si no te encontrase... pero te encontrará. ¿Comprendes?

—Doy gracias al señor barón por la prueba de confianza que me dispensa, y sabré hacerme digno de ella.

—No tengo la menor confianza—dijo Luc;—sé que me harías traición sin el menor escrúpulo. En su consecuencia, tomaré mis precauciones... *Botón de Oro* y tu estaréis vigilados. Si se os capa una palabra, un gesto que puedan despertar la desconfianza del marqués, si el marqués de Rieux titubea, eso será vuestra sentencia de muerte.

—¡Ah!—exclamó Dagoberto.—¡Eso no sería justo!

—¡Atrevido, tunante! ¿Cómo te atreves á hablarme así?

—Suplico al señor barón que me perdone—balbuceó el enano, que empezó á temblar.—El señor barón no puede mandarme más que una cosa justa, lo sé; pero no será cul-

pa nuestra si el marqués parándose á reflexionar los peligros de su empresa, retrocede en el momento crítico.

—Tanto peor para todos si retrocede. A tí te toca animarle; si no, estás perdido, y *Botón de Oro* también.

A esto no tenía nada que responder. Dagoberto bajó la cabeza y guardó silencio.

Kerjean llamó á Coquelicot. Le dió orden para que condujera al interior del hotel al gigante y al enano y se les dio de cenar. También dió orden para que se les vigilara constantemente y se les hiciera fuego á la primera tentativa de evasión.

Después añadió, dirigiéndose á Dagoberto, en tanto que Coquelicot iba en busca de dos *Compañeros de la Antorcha*.

—Ya conoces el castigo; ahora, hé aquí la recompensa. Tan pronto como el marqués de Rieux caiga en mi poder, os pondré á los dos en libertad para que podáis registrar la casa del marqués y apoderaros de los salvoconductos á cuya posesión dais tan gran importancia. Y en seguida haréis lo que os plazca, ya sea permaneciendo entre los *Compañeros de la Antorcha*, ya separándoos de nosotros para convertirnos en hombres honrados. Vuestra deuda será pagada, y me tendréis que agradecer tanto á mí como al intendente de Policía. He dicho. Idos.

Dagoberto y *Botón de Oro*, escoltados por Coquelicot y otros dos servidores de Kerjean, se alejaron de los subterráneos y desaparecieron por la puerta del pasaje que conducía al *Hotel del Diablo*. Un gran rumor siguió á aquel desenlace inesperado. Los monederos falsos tomaron muy á mal el verse privados de la doble ejecución con la cual habían contado.

—Poco á poco se apaciguó el confuso rumor que se deja-

tencia de la escuadra española fué quebrada en gran parte casi antes de que hubiesen salido del alcance de sus propios fuertes.

Muy respetuosamente.—*W. T. Sampson*, contraalmirante de la marina de los Estados Unidos de América, comandante en jefe de la fuerza naval de los Estados Unidos en la estación norte del Atlántico.

Al secretario de marina en el departamento de marina en Washington, D. C.

Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 14—8 n.

Hoy, en las operaciones de la Bolsa, han vuelto á subir de nuevo casi todos nuestros valores.

El 4 por 100 Interior experimentó un alza de 25 céntimos; el Exterior de 35 céntimos; los Billetes hipotecarios de Cuba de 1886 subieron 1 entero con 75 céntimos; los de 1890 60 céntimos y las Obligaciones del Tesoro 15 céntimos.

No se cotizó el Amortizable.

Las acciones del Banco de España bajaron 50 céntimos.

Los cambios sobre Londres subieron 20 céntimos por libra y sobre París notóse también un alza de 80 céntimos.

Madrid 14—8'30 n.

Telegrafían de la Habana diciendo que los insurrectos han celebrado una reunión en el Camagüey.

Hecha la votación para elegir el presidente de la titulada república cubana, fué proclamado el importante cabecilla Máximo Gómez.

La asamblea acordó recurrir al presidente de los Estados Unidos con el fin de que, á la mayor brevedad posible, sea declarada independiente la gran Antilla.

Los rebeldes no tienen inconveniente en admitir el protectorado yanqui hasta dejar bien cimentado el gobierno de la república.

Madrid 14—9'10 n.

Interrogado el jefe del Gobierno sobre los asuntos de actualidad, ha asegurado el Sr. Sagasta á los periodistas que el gobernador de la gran Antilla, general Blanco, será el último que abandone la isla.

El Presidente del Consejo ha añadido que el Marqués de Peña Plata permanecerá en Cuba hasta que se verifique la repatriación de todo el ejército.

Telegrafían de París que en aquella Capital es inminente una huelga general de los empleados de ferrocarriles.

En previsión de que pueda alterarse el orden público, dada la actitud un tanto intransigente de los huelguistas, fuerzas del ejército francés ocupan las estaciones.

Madrid 14—9'50 n.

Dicen de París que en los círculos financieros de aquella Capital se comenta mucho el hecho de que al comenzarse las operaciones de Bolsa, á pesar de la absoluta reserva que se guarda con respecto á las negociaciones sobre la gran Antilla, hayan subi-

do las Cubas de 1886 seis francos y las de 1890 cinco.

Asegúrase que el señor Sagasta ha recibido un telegrama de Montero Ríos, en el que participa el gran desacuerdo que existe entre los negociadores.

Acentúase la creencia de que será indispensable el nombramiento de árbitro que decida los puntos objetos de desconformidad.

Madrid 14—10 n.

Despachos telegráficos de Hong-Kong, participan que los tagalos han recibido con desagrado la noticia del próximo refuerzo de la escuadra norteamericana que se halla en aquel archipiélago.

Los rebeldes dicen que esta disposición del Gobierno de los Estados Unidos es muestra de las dificultades que ha de oponer aquella nación á la declaración de independencia.

Aguinaldo manifiesta que está dispuesto á luchar, hasta lo último, en defensa del ideal que le hizo volver armas contra España.

En breve celebrárase en Malolos una importante reunión en la que se discutirá la línea de conducta que deben seguir los insurrectos.

Madrid 14—10'25 n.

BOLSA

Deuda perpetua 4 por 100 interior, á 57'45.

Id. id. exterior, á 63'75.

Id. amortizable, á 00'00.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), á 69'25.

Billetes hipotecarios de Cuba de (1890) 51'50.

Oblig. del Tesoro 5 por 100 con garantía renta Aduanas, á 91'20.

Acciones del Banco de España, á 397'00.

CAMBIOS

Londres, vista, á 38'30 por £.

París, vista á 51'30 por 100 P.

Tomaseti.

(Queda prohibida, conforme á la Ley, la reproducción de los telegramas que anteceden).

OTRO INVENTO

En *El Correo de Zamora* vemos la descripción de una nueva máquina de guerra, inventada por el capitán de ejército D. Vicente Arance, de residencia en aquella capital.

Dejemos hablar al colega zamorano: «El *Lanzador*, que así lo titula el señor Arance, afecta la forma de un coheite y está construido para ser usado en los combates navales, sin que esto quiera decir que en batalla campal sus efectos no sean altamente satisfactorios; pero como máquina incendiaria sus efectos destructores se hacen sentir con más intensidad en los buques que en los campos ó poblados.

Consta de 17 partes ó accesorios, de las cuales las más principales son:

Un depósito para efectos ó materias, que pueden variar según sea el enemigo que ha de combatirse; bomba, cartucho explosivo, depósito de metralla y otro depósito que contiene una materia inflamable.

Como se ve, este aparato está construido para encerrar en sí cuanto de destructor y mortífero existe.

Para dispararle tiene en la parte posterior una mecha ó fulminante, y en la parte anterior una aguja que al chocar con un objeto cualquiera comunica el fuego á la bomba y al cartucho explosivo, mientras que el fulminante incendia la composición inflamable que, al estallar el cartucho, se extiende sobre el objeto contra el que choca.

Para regular la dirección y hacerla recta, el *Lanzador* va provisto de tres aletas que, al mismo tiempo, por ser más largas que el resto del aparato, le sirven de contrapeso, impidiendo el cabeceo y la desviación en la marcha.

Los efectos destructores de este aparato pueden calcularse sólo con tener presente las materias que contiene.

Las ventajas que tiene sobre las demás máquinas de guerra conocidas, son éstas. Su poco coste, como apenas si llegara cada uno cinco pesetas; la enorme distancia á que alcanza (en pequeña prueba, 10,000 metros); la facilidad de graduarla por medio del graduador de distancias, y por último los efectos destructores de que antes hemos hecho mención.»

Manifestaciones de un marino

La Atalaya, periódico de Santander, publica un relato del combate de Santiago hecho por D. J. B., oficial del *Vizcaya*.

De él copiamos los siguientes párrafos, en los cuales puede apreciarse el concepto que nuestros buques merecían á sus tripulantes:

«Desde que salimos de Cabo Verde con rumbo á Cuba, ya declarada la guerra, se vió claro desde el primer momento el funesto desenlace.

Después de tenernos cuarenta y tantos días en Santiago de Cuba, aguantando continuos bombardeos día y noche, sin podernos defender, y viendo caer alrededor de nuestro buque granadas de todos calibres, tres de las cuales nos alcanzaron sin hacernos bajas (el *Vizcaya* por su fondeadero era el más expuesto de toda la escuadra); después, repito de un mes largo de vivir en la tensión de ánimo que es de suponer, llega la rotunda é incontestable orden de «salir á todo evento.»

Todos, de capitán á paje, conocíamos perfectamente el material y lo que daría de sí (me refiero á los tres cruceros del Nervión); sabíamos que aquello de *acorazados* fue un mote con que quiso obsequiarlos un ministro; sabíamos igualmente que nuestras baterías de defensa ó sean las de 14 centímetros, eran tan deficientes y peligrosas para los que manejaban sus piezas, que de Real orden se previno se prescindiera de ellas en los ejercicios de fuego, y en efecto, en nuestras últimas experiencias de Santa Pola no se hizo ni un sólo disparo de 14. Conocíamos á la vez el número y calidad de los buques enemigos con quienes teníamos que habérmolas; sabíamos que en sus construcciones no entraba para nada la madera, de la que nuestros buques estaban bien provistos; sabíamos que la mayor parte de ellos los hacían invulnerables á nuestros proyectiles, y sabíamos, en fin, que aún descontando la superioridad de los americanos en calibres de artillería, pues tenían muchas piezas de 33 y de 30 y medio (mientras que las cinco de grueso calibre con que contábamos eran de 28 centímetros), reunían entre los grandes acorazados solamente, sin contar los torpederos y cruceros auxiliares, muy bien armados, 230 bocas de fuego, gran parte de ellas de grandes calibres, mientras nosotros sólo teníamos en total 126, añádase á esto que, toda vez que nuestra derrota debía ser á lo largo de la costa, no podíamos hacer fuego más que por una sola banda, mientras ellos podían emplear las dos, como así lo hicieron, por lo cual nuestros cañones eran 63 contra 230.»

CRÓNICA

Atentamente invitados por los señores jefes y oficiales del *Sfax*, pasaron ayer tarde á bordo del acorazado francés el Cónsul de su nación en esta Capital, Mr. Lecroq, y varias distinguidas familias de la población.

Los marinos franceses, con la galantería y amabilidad que le son características, obsequiaron con esplendidez á las personas invitadas, después de visitar, acompañadas del comandante y oficiales del buque, todas sus dependencias, mereciendo grandes elogios de los visitantes el lujo y buen orden que se observa en el acorazado.

Tan agradable reunión, de la que guardarán gratos recuerdos todos los

que á ella asistieron, se prolongó muy animada hasta las once de la noche.

A esa hora regresaron á tierra las familias invitadas, acompañadas por los oficiales del *Sfax*, que tan simpáticos se han hecho entre nosotros por su buen trato y caballeroso comportamiento.

Con motivo de ser hoy la fecha señalada para la celebración de los funerales oficiales por el fallecimiento de la reina Guillermina, de Dinamarca, se encuentra la bandera á media asta en los consulados de aquella nación y de Inglaterra, en esta Capital.

La guardia municipal decomisó esta mañana varios litros de leche aguada.

También decomisó hoy la referida guardia una cesta con huevos, por estar-se expendiendo éstos en la plaza del Mercado, á un precio superior al señalado por la Alcaldía de esta Capital.

Los huevos recogidos fueron enviados á los Asilos de beneficencia.

Hay que hacer comprender á ciertos expendedores que no impunemente se abusa del público y se contravienen las acertadas disposiciones de nuestra celosa autoridad local.

Nos parecen oportunísimas las siguientes frases de *El Magisterio Español*:

«Imitemos el ejemplo.—Francia, después de ser vencida por Alemania, empezó á repetir la frase que todos decían al otro lado del Rin: «La victoria se ha debido en primer término al maestro de escuela», é introdujo reformas esenciales en todos los ramos de la enseñanza.

Los nacidos durante el año terrible y después de la *debacle*, debían ser los ciudadanos que dieran á Francia nuevos días de gloria, proporcionándole el honroso y ambicionado desquite.

El progreso de la instrucción pública allí en estos últimos veintiseis ó veintisiete años, es incalculable. Se han multiplicado las escuelas municipales y las de artes y oficios; han sido introducidas en todos los centros de enseñanza notables reformas y la perfección ha llegado á tal extremo, que las escuelas dedicadas especialmente á los estudios coloniales, han contribuido en gran manera á que un pueblo, que siempre había sido bastante refractario á las expansiones territoriales en lejanos climas y que había perdido buena parte de sus colonias, las haya adquirido nuevas y florecientes en el Tonkin y en Madagascar.

Nosotros los españoles, que copiamos tantas cosas malas del extranjero, ¿por qué no habíamos de imitar estos provechosísimos ejemplos?

Calcúlense las inmensas ventajas que puede reportarnos una reforma radical y bien meditada en la enseñanza pública; dénse á la juventud todos los alientos que la misma necesita, é imprímase á sus iniciativas y á su actividad acertado rumbo, que también España necesita reconstituirse y no hay base más segura que esta para la reconstitución de los pueblos.»

Tomándolos de un importante periódico extranjero, que nos ha facilitado un apreciable amigo, comenzamos hoy á reproducir, en el lugar correspondiente, los partes oficiales del combate de Santiago de Cuba transmitidos por los jefes de la escuadra americana al gobierno de su nación.

Creemos con esto favorecer á nuestros abonados, puesto que dichos partes han tenido muy escasa publicidad.

Por el Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de esta diócesis de Tenerife ha sido nombrado catedrático de Filosofía y Prefecto del Seminario conciliar el Pbro. Don Salvador Morales y Real.

Despachado ya para la Martinica el acorazado francés *Sfax*, zarpará hoy para dicho punto.

Deseamos á su dotación un feliz viaje.

Con un variadísimo programa anuncia para mañana, á las tres y media de la tarde una nueva función, en la plaza de Toros, la compañía gimnástica, acrobática y cómica del Sr. P. Micarelli, que tanta aceptación ha tenido en nuestro público.

Sección marítima

Registro anual y mensual de vapores

14 DE OCTUBRE

951-42 Vapor español *Tenerife*, de la aldea de San Nicolás; deja y toma carga y pasajeros y sale para el sur de esta isla.
 952-43 Vapor inglés *Clan Stuart*, de Liverpool, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Delagoa Bay, despachado por Cory Brothers y C.^a
 953-44 Vapor inglés *Orotava*, de Londres y escalas, con carga general para esta plaza; tomó carbón, agua y víveres y salió por su primitiva procedencia despachado por Hy. Wolfson.

Registro civil

14 DE OCTUBRE
NACIMIENTOS

No se inscribieron.

DEFUNCIONES

D. Manuei Felipe Núñez Expósito, de esta Capital, 23 años, soltero; Alvarez de Lugo.—Encefalitis aguda.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

Sección Religiosa

15 DE OCTUBRE

Santo de hoy.—Santa Teresa de Jesús, patrona de las Españas.
Santo de mañana.—La Pureza de Nuestra Señora y San Florentín
 Cuarto creciente el día 22, á las 8 y 4 m. de la mañana en Capricornio. Nubes.

CULTOS PARA MAÑANA
 PARROQUIA MATRIZ
 Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 9; y á las oraciones el Rosario.
 PARROQUIA DE SAN FRANCISCO
 Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 9; á las oraciones el Rosario.
 IGLESIA DEL PILAR
 Misas rezadas de 5½ á 7½; cantada á las 8 y á las oraciones el Rosario.

Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 9 DE HOY
 Barómetro reducido á cero 762'40
 Termómetro á la sombra 24'0
 Tensión del vapor 14'6
 Humedad relativa 66'1
 Viento E.
 Fuerza del viento 1.
 Cielo: parte cubierta, décimas 7.
 Temperatura máxima de ayer 25'9
 Id. mínima de anoche 19'5
 Estado del mar Llano
 Lluvia en las últimas 24 horas: milímetros 0'0

SASTRERÍA

20, CRUZ VERDE, 20

Se necesitan operarias.

1.869-10

AL PÚBLICO

En el local donde se halla establecida la Cocina económica, calle da Miraflores, y horas de 9 á 10 de la mañana y de 2 á 3 de la tarde, se expenden **batatas superiores á cinco y media libras por fisco.**

Nuevo Almacén

LA BOTA DE ORO
(SUCURSAL DE LA BOTA DE PARÍS)

En este nuevo establecimiento, encontrará el público un inmenso surtido de calzado de todas clases, formas y tamaños.

Precios sin competencia

Calle Botón de Rosa, esquina á la de Luz.

SE VENDE

espíritu de cereales, estractino de 95 grados en garrafones de á 16 litros y aguardientes propios para armatizar los vinos y también algunos envases vacíos de vino de Jerez á precios arreglados.

Darán razón en esta imprenta.

5

Manuel Fernández

PROFESOR DENTISTA

Especial en todas las operaciones y enfermedades dentarias.
 Horas de consulta, de 8 á 11 y de 1 á 5.
 Hotel Panasco, Cuarto núm. 14, Santa Cruz de Tenerife.

IMPORTANTE

Á LOS AYUNTAMIENTOS Y ARRENDATARIOS DE CONSUMOS

En esta imprenta se hallan de venta los estados impresos que deben rendir mensualmente á la Administración de Hacienda conforme dispone la nueva circular de la Dirección General de Contribuciones indirectas.

Al Comercio

Los nuevos estados mensuales de consumo, sujetos al último formulario, se encuentran de venta en la imprenta de este periódico San Francisco, 32.

AL PÚBLICO

Desde el día primero de Octubre próximo comenzará á venderse en la vecina ciudad de la Laguna, gallinas y pollos, al precio de 5 Rvon. libra.

Estas aves proceden del gallinero propiedad de D. José Saavedra y Sosa, sito en la calle de Herradores, número 27.

El despacho de las mismas se hace á cualquier hora del día ó de la noche, entendiéndose que las aves se pesarán vivas. 27



COMPAGNIE GÉNÉRALE TRANSATLANTIQUE

Para Venezuela, Colombia, Costa Rica, Fort de France, Trinidad y Curaçao.

El magnífico vapor

Ferdinand de Lesseps

llegará á este puerto el día 18 de Octubre.
 Admite carga y pasaje de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase. También los admite para Cuba y Puerto Rico.
 Agentes, HARDISSON FRERES.



VAPORES TRASATLÁNTICOS

DE HIJO DE J. JOVER SERRA

Para la Habana y Cienfuegos

El vapor español de gran velocidad

MIGUEL JOVER

deberá llegar á este puerto el día 22 de Octubre de 1898.
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.



VAPORES TRASATLÁNTICOS

DE Pinillos Izquierdo y Compañía.

Para Puerto Rico, Habana y Veracruz

El magnífico vapor español de gran velocidad

CATALINA

deberá llegar á este puerto el día 1.^o de Noviembre.
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.



CHARGEURS RÉUNIS

Vapores Correos franceses de gran marcha

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El hermoso vapor

CAMPINAS

saldrá el día 19 de Octubre.
 Admite carga y pasajeros.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El vapor de gran marcha nombrado

CANARIAS

llegará á este puerto el día 31 de Octubre.
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, HARDISSON HERMANOS.



The Union Steam Ship Company's

PARA SOUTHAMPTON

El hermoso vapor

TROJAN

llegará á este puerto el día 22 de Octubre.
 Admite carga y pasajeros.

Para Southampton

El magnífico vapor inglés de gran velocidad.

GOTH

saldrá de este puerto el día 22 de Octubre de 1898.
 Agentes, HAMILTON Y C.^a



J. T. RENNIE SON & C.^os

PARA LONDRES

El magnífico vapor

DABULAMANZI

saldrá de este puerto el día 16 de Octubre de 1898.
 Admite carga y pasajeros.

Agentes, HAMILTON Y C.^a



Forwood Brothers & C.^o

LINE OF STEAMERS

PARA LONDRES, VIA MADERA

Según telegrama recibido se espera en este puerto el magnífico VAPOR FRUTERO

OROTAVA

el día de 16 Octubre.

Agente, HY WOLFSON.

NOTA.—Los Sres. embarcadores que deseen se les reserve hueco para carga, tendrán que avisarlo cuatro días antes del de salida del vapor.



The African Steamship Company

PARA HAMBURGO, DIRECTO

El magnífico vapor

MONROVIA

saldrá de este puerto el día 15 del corriente.
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, ELDER DEMPSTER & C.^a
 Marina número 11.



The Hamburg S. American C.^os

Para Hamburgo.

El hermoso vapor

PARANAGUA

llegará á este puerto el día 21 de Octubre de 1898.
 Tiene hueco para carga y pasajeros.
 Agentes, HAMILTON Y C.^a

José Zamorano Villar

GRAN NOVEDAD

EN

CIGARRILLOS

NUEVO MAYPOLE

IMPOSIBLE LA COMPETENCIA

ECONOMÍA Y BONDAD

PRECISAN OPERARIAS

2, Santiago, 2

ACADEMIA FAURA

PREPARACIÓN PARA CARRERAS MILITARES

Director y fundador, el Teniente Coronel de Infantería

D. ENRIQUE FAURA GABIOT en ausencia, el

Coronel de Infantería y distinguido escritor militar

D. FRANCISCO MARTÍN ARRUE

LEGANITOS, 37—MADRID—LEGANITOS, 37.
 Internos. Medio pensionistas. Externos.

Esta Academia fundada en 1882, es una de las más antiguas y acreditadas, contando para la enseñanza con el concurso de profesores de Ingenieros, Artillería, Caballería, é Infantería.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.